



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO  
Enero 2022 n.º 1.411



- 1 | Editorial**
- 2 | Mártires de la Adoración Nocturna: testigos de la Eucaristía**
- 2 | Los mártires del siglo XX en Madrid y la Eucaristía
- 5 | Miguel Aguado Camarillo
- 7 | De nuestra vida**
- 7 | Encuentro Eucarístico de la Zona Sur
- 10 | Vigilia de Veteranos
- 10 | Campaña IRPF
- 11 | Apostolado de la Oración
- 11 | Necrológicas
- 12 | Calendario litúrgico**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Octavario por la unidad de los cristianos**
- 20 | De La Lámpara**
- 21 | Padres de la Iglesia**
- 24 | Rincón poético**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:  
**Miguel Aguado Camarillo, beato**

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
@anemadrid1877  
www.ane-madrid.org

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,  
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
Depósito Legal: M-7548-2011

**Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:**  
ES30 0075 0123 5506 0096 9468

# ENCUENTROS EUCARÍSTICOS

Con el comienzo de un nuevo año se inicia también una de las actividades más importantes y necesarias de cuantas se organizan a lo largo del curso pastoral; se trata de los Encuentros de Zona, lugar idóneo y privilegiado para la CONVIVENCIA y la FORMACIÓN. Durante los distintos meses, los adoradores convivimos, en el marco de nuestra vigilia mensual con los compañeros del turno al que pertenecemos. Afortunadamente la Adoración Nocturna de Madrid es más grande y numerosa, formada por varios cientos de adoradores que viven y sienten nuestras mismas inquietudes e ideales y con los que nuestro encuentro proporciona la convivencia y el compartir.

En cuanto a la formación cristiana, si siempre fue necesaria, lo es más ahora en estos tiempos en los que nos ha tocado vivir. La formación nos es absolutamente necesaria para mantener una vida espiritual intensa y sobre todo para estar preparados ante las agresiones que nos vienen de nuestro entorno.

A que no dejéis pasar esta oportunidad que el Señor nos proporciona, os invitamos, y con todo entusiasmo e interés acudamos al encuentro donde Jesús nos espera junto a los hermanos. ■



# Los mártires del siglo XX en Madrid y la Eucaristía

Me alegra mucho que este Boletín de la Adoración Nocturna vaya a dedicar durante este año de 2022 el artículo de portada a los mártires del siglo xx en España. Será muy bueno para dar a conocer a estos grandes testigos de Cristo entre los adoradores y sus amigos. Su testimonio martirial, nutrido en la Eucaristía, estimulará la devoción al Sacramento del Amor divino en los miembros actuales de la Adoración Nocturna y los impulsará confesar la santa fe católica con valentía y coherencia.

Como sabéis, la tremenda persecución de los años treinta del siglo pasado causó un gran número de mártires en España: unos 7.000 sacerdotes y seminaristas, 2.370 religiosos y 297 religiosas, a quienes se quitó la vida por su condición de tales. El número de seglares que fueron asesinados por la fe es más difícil de precisar, pero se eleva seguramente a algunas decenas de miles. En número absolutos, la entonces diócesis de Madrid-Alcalá es la que tuvo más mártires: 425 sacerdotes y seminaristas (cuyas fotografías y biografías podéis encontrar en el primer volumen del *Martirologio ma-*



*tritense del siglo xx*, publicado en 2019) y 661 religiosos y religiosas (a los que está dedicado el segundo volumen de la misma obra, que saldrá, si Dios quiere, este año de 2022). Esperamos ver pronto un tercer volumen del *Martirologio matri-tense* consagrado a los seglares mártires, cuyo número no podemos establecer aún.

Las actuales diócesis de Madrid, Getafe y Alcalá de Henares han abierto siete causas de canonización por martirio en las que, además de los eclesiásticos, se cuentan 95 seglares. Aunque estas causas no han llegado todavía a su meta y, por tanto, el martirio de estos siervos de Dios aún no ha sido reconocido oficialmente por la Iglesia, pongo aquí el nombre de algunos de estos seglares que eran adoradores: Justo Dorado Dellmans, Fidel Barrios Muñoz y Elías Requejo Sorondo (de los «Mártires del Cerro de los Ángeles»); Juan de Andrés García y Demetrio de Andrés García (los «Mártires de la Ventilla»); Fidel de Pablo García, Guillermo Serra-Andreu y Andreu, José Luis Hornedo Huidobro, Agustín Moreno Ortega, Francisco Rodríguez Limón y Manuel Mac-Crohon Jarava.

Una de las siete causas mencionadas, ya muy avanzada, está encabezada por el siervo de Dios Ignacio Aláez Vaquero, seminarista, asesinado a la edad de 22 años en Fuencarral. En una semblanza biográfica se dice de él: «La pertenencia de su padre, Evelio, a la Adoración Nocturna explica la intensa piedad eucarística de Ignacio, que vive a través de la participación en la Eucaristía, la comunión frecuente y la adoración al Santísimo Sacramento. Esta intensa vivencia de su relación con Cristo lo lleva realizar obras de



caridad, visitando y cuidando enfermos en algunos hospitales». Ignacio escribía manifestando su amor a Jesucristo - Eucaristía y profetizando su futuro de mártir:

Cuantas veces, Jesús divino, miro  
tu sagrario pequeño y recogido  
y las auras me llegan del copón,  
yo quisiera volar por las ciudades  
y gritar por las plazas y las calles:  
¡Amor... reparación!

Yo quisiera incendiar el orbe entero,  
yo quisiera volverme misionero  
y al infiel tus «locuras» predicar;  
y morirme después martirizado.  
¡Qué me importa, Jesús sacramentado,  
si al fin he conseguido hacerte amar!

Entre los mártires de Madrid ya beatificados, fueron adoradores el beato Manuel Sanz Domínguez, que sería el restaurador de la Orden Jerónima, y Miguel Aguado Camarillo, laico, ambos martirizados en Paracuellos del Jarama. El beato Cándido Castán San José, también laico, fue asesinado en Pozuelo de Alarcón, vinculado a los beatos mártires Misioneros Oblatos de María Inmaculada, algunos de los cuales

también habían sido adoradores, como también algunos de los beatos Hermanos de San Juan de Dios martirizados en Paracuellos.

Entre los sacerdotes mártires, ya beatificados o no, hubo un buen número que fueron especialmente «mártires de la Eucaristía», porque fueron sorprendidos por los perseguidores cuando arriesgaban la

vida para llevar la comunión clandestinamente a personas escondidas o a los enfermos. Entre ellos cabe mencionar al beato Vidal Luis Gómara, sacerdote dominico, apresado cuando iba a llevar la Eucaristía a un grupo de monjas del convento de Santo Domingo, escondidas en domicilios particulares. Lo asesinaron en Paracuellos.

En otros lugares de España también fueron mártires un buen número de adoradores, a los que, sin duda, se prestará atención en este Boletín.

En la Eucaristía adoramos al Inocente, al Hijo eterno de Dios e hijo, en el tiempo, de María Virgen, víctima en la Cruz como testigo de la Verdad. Los bautizados en aquella muerte redentora, estamos preparados para el mismo testimonio. No olvidamos las palabras del Señor: «Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán». Por eso, como sabéis, el Sacrificio eucarístico se celebró desde muy pronto sobre el sepulcro de los mártires. El martirio de los cristianos se inscribe en el martirio del Inocente en la Cruz. Los mártires van haciendo efectiva a lo largo de la historia la fuerza de la Cruz, uniendo su sangre a la sangre preciosa del Salvador.

El martirio de los cristianos de los primeros siglos fue decisivo para la consolidación de la Iglesia y para la evangelización de Europa durante el primer milenio. Tanto, que todavía asociamos el martirio con aquellos tiempos, según se dice, por ejemplo, en ese canto eucarístico que reza: «Los primeros cristianos ofrecieron su cuerpo como trigo, nosotros acosados por la muerte, bebemos este vino». Pero en el siglo xx, como no se cansaba de recordar

san Juan Pablo II, la Iglesia ha vuelto a ser una Iglesia de mártires, cuantitativamente mucho más martirial que la Iglesia de los primeros siglos. Se calcula que los cristianos asesinados por el Imperio romano fueron unos 150.000. Los que dieron su vida por Cristo en el siglo xx no han sido menos de 3.000.000.

¿Por qué tantos mártires en el siglo xx? Porque el siglo xx ha sido el siglo más violento de la historia, con un incontable número de víctimas causadas por ideologías ateas, de diversos signos políticos, que tenían en común el rechazo de Dios y la adoración del poder humano. Porque en ese siglo in-misericorde, Dios no abandonó a la Humanidad, sino que le envió un ejército de mártires de la Verdad, que dieron testimonio, con Jesucristo, del Amor infinito de Dios, dando la vida por amor a Dios y perdonando a sus verdugos.

El misterio del Amor y de la Misericordia divinas es adorado en el Sacramento del cuerpo y de la sangre de Cristo. Los mártires estimulan a los cristianos a hacer de su vida una vida eucarística. Los cristianos eucarísticos son, con los mártires del siglo xx, los evangelizadores decisivos del tercer milenio.

Deseo agradecer a los miembros de la Adoración Nocturna sus horas de presencia silenciosa ante el Señor en la Eucaristía. Esa oración eucarística es la que mueve a la Iglesia. Nos ayudan a todos a ser cristianos eucarísticos, que acogiendo el Amor se lo devuelven al Señor y a los hermanos con Él. ■

† **Juan Antonio Martínez Camino**  
*Obispo auxiliar de Madrid*

## MIGUEL AGUADO CAMARILLO

Hijo de Dionisio y Práxedes, nació en Humanes, provincia de Guadalajara, el 7 de febrero de 1903. Una semana después recibió el Bautismo en la Párrroquia de San Esteban de la misma localidad.

Contrajo matrimonio con María Merino Guisado y tuvieron cuatro hijos: Ángeles, Carmen, Miguel y Gloria.

En julio de 1936 el matrimonio vivía con sus cuatro hijos en una buhardilla en Ponzano, 38, esquina a Bretón de los Herreros, Estaba empleado de mozo en un almacén de recauchutados, calle Salustiano Olózaga, 12, Su recordatorio dice textualmente: Era un pobre obrero y pertenecía a las Compañías del Cerro de los Ángeles, Adorador Nocturno y Caballero de la Milagrosa.

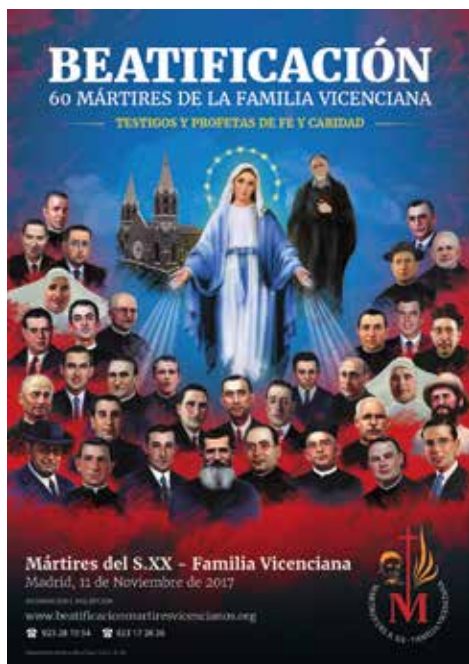
Lo denunciaron los vecinos como católico, porque iba a misa todos los días. El 29 de octubre de 1936 fue apresado a traición y conducido a la comisaría de Buenavista, y dos días más tarde a la cárcel Modelo. La esposa era muy valiente y soportando las mayores humillaciones y groserías, acudía a la cárcel con los cuatro niños. El 16 de noviembre lo trasladaron a la cárcel de Porlier. Sin juzgarle y sin darle la menor posibilidad de defensa, el nombre de Mi-



guel Aguado Camarillo, aparece en las listas de una de las sacas de la cárcel de Porlier, fechada el 26 de noviembre. El martirio tuvo lugar el 27 de noviembre de 1936, festividad de la Virgen Milagrosa, de la que él era congregante, en Paracuellos de Jarama con otros 25 compañeros. Las primeras noticias y los detalles sobre el martirio las tuvo la viuda directamente por el H. Joaquín Saldaña, portero de los Paúles y amigo de la familia, que había coincidido con Miguel en la prisión en Porlier.

La esposa del mártir es un buen ejemplo del perdón cristiano y de la fortaleza que Dios da a quienes se abandonan en Él. Viuda a los 30 años, con cuatro niños, sin más ayuda que la Providencia, nunca demostró odio ni sentimiento de venganza.

De su hija Carmen es este testimonio actual y vivo: «La recuerdo siempre vestida de negro, trabajando en todo lo que podía para sacarnos adelante. Siguió muy devota de la Milagrosa y nos inculcó a todos a confiar en Dios. Todas las noches antes de acostarnos nos hacía rezar por nuestro padre para que esté en el Cielo y por el alma del asesino, para que Dios le convierta y le lleve al Cielo. Mi madre se confesaba en la basílica y también con el Jesuita hoy santo, P. José M.<sup>a</sup> Rubio. No me cabe la menor duda de que mi padre aceptó la muerte por el Señor, porque era un buen cristiano». Esta misma convicción perdura en la Asociación de la Virgen Milagrosa de la basílica de Madrid. Carmen nunca faltó a la no-



vena de la Virgen Milagrosa. Falleció en la misma fecha de la beatificación de su padre, dos años antes. ■

<http://www.beatificacionmartiresvicenciana.org>





# ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA SUR



El próximo día 15 de enero de 2022 celebraremos el primero de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia de María Auxiliadora, sede del Turno 5 de la Sección de Madrid

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los herma-

nos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La situación actual en relación con la pandemia aconseja revisar la estructura del Encuentro; por ese motivo, se celebrará únicamente la Vigilia Eucarística, eliminando la sesión de formación y el ágape fraterno.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

Los Turnos convocados son los siguientes:

**SECCIONES:** Vallecas Villa y Ciudad de los Ángeles

**TURNOS:** 5, María Auxiliadora; 13, Purísimo Corazón de María; 40, San Alberto Magno; 42, San Jaime Apóstol; 61, Nuestra Señora del Consuelo; 65, Nuestra Señora de Los Álamos; 70, San Ramón Nonato; 73, Patrocinio de San José y 77 Santa María del Pozo y Santa Marta. ■



## Encuentro Eucarístico Zona Sur

### Programa

Día 15 de enero de 2022

## Parroquia de MARÍA AUXILIADORA

Ronda de Atocha, 25

### HORARIO

---

**20:30** Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa

---

**20:35** Presentación del Acto: Román González Domínguez, Jefe del Turno 61

---

**20:50** VIGILIA ESPECIAL

---

**23:00** Despedida

---

La situación actual en relación con la pandemia aconseja revisar la estructura del Encuentro; por ese motivo, se celebrará únicamente la Vigilia Eucarística, eliminando la sesión de formación y el ágape fraterno.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta.

Línea	Hora	Dirección	Turnos/Sección
1	19:45	Parroquia de San Pedro Advíncula, calle de Sierra Gorda, 5	Vallecas Villa
	19:50	Avenida de la Albufera esquina Rafael Alberti	Turno 65
	20:15	Avenida de la Albufera, esquina calle Melquiades Biencinto	Turno 70
2	19:45	Calle Juan José Martínez Seco 54, Parroquia de San Jaime Apóstol	Turno 42
	19:50	Calle Doña Francisquita 27	Ciudad de Los Ángeles
	20:15	Calle Embajadores, esquina calle Cardenal Solís	Turno 13
3	19:45	Calle Montánchez 13. Parroquia Santa María del Pozo y Santa Marta	Turno 77
	19:50	Avda. Buenos Aires esquina Pedro Laborde	Turnos 61 y 73
	20:15	Calle Benjamín Palencia, junto a Parroquia de San Alberto Magno	Turno 40

## IMPORTANTE

- El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso del mismo.
- El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
- Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
- La reserva de plazas** del autobús **se hará** por uno de los siguientes medios:
  - A través del Jefe de Turno o Presidente de Sección
  - **Llamando** por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
  - Enviando un **correo electrónico** a [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com).
  - Personalmente **en la sede del Consejo Diocesano de Madrid**, calle Barco 29.
- En todos los casos será **imprescindible** indicar **nombre, teléfono de contacto, número de línea y parada en la que subirán al autobús del adorador que hace la reserva**. **No se admitirán reservas en las que no se indiquen todos estos datos**.
- Las reservas quedarán cerradas el día 10 de enero.**

# CAMPAÑA DECLARACIÓN DE LA RENTA 2021

Aquellos adoradores que deseen beneficiarse de las **desgravaciones** en el **Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas correspondientes a las donaciones a la Adoración Nocturna Española** en el año **2021** deberán informar por correo electrónico (anemadrid1877@gmail.com) **antes del día 10 de enero de 2022**. En dicho correo deben figurar los siguientes datos necesarios para poder comunicar a la Agencia Tributaria las donaciones recibidas: ■

## — • DATOS NECESARIOS • —

- Apellidos y nombre completo
- Número del D.N.I.
- Cantidad donada

## Turno jubilar de veteranos

El **DOMINGO**, día **31** de **ENERO**, a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

**Secciones:** Fuencarral, Tetuán de las Victorias y Pozuelo de Alarcón.

**Turnos:** 2, Santísimo Cristo de la Victoria; 3, La Concepción; 4, San Felipe Neri; 5, María Auxiliadora. ■

¡Veterano, el día 31 de enero a las 22 horas  
en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia,  
no faltes!

# Apostolado de la oración

Intenciones del Santo Padre  
para el mes de enero de 2021

## Educación para la fraternidad

Recemos para que todas las personas que sufren discriminación y persecución religiosa encuentren en las sociedades en las que viven el reconocimiento de sus derechos y la dignidad que proviene de ser hermanos y hermanas. ■



## ∞ • Necrológicas • ∞

Han pasado a la casa del Padre:

- **Dña. María del Carmen Ruiz Chaves**, adoradora de la Sección de Pinar del Rey.
- **Dña. Josefina Oñate Alarcón**, Adoradora de la Sección de Tres Cantos.

*Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellas la luz perpetua*



### DÍA 6 DE ENERO

## Solemnidad de la epifanía del señor



El origen oriental de esta solemnidad se encuentra en el mismo nombre: Epifanía, es decir, revelación, manifestación; los latinos usaban la denominación «festivitas declarationis» o «apparitio», con el significado principal de revelación de la divinidad de Cristo al mundo pagano con la adoración de los magos, a los judíos con el bautismo en el Jordán, y a los discípulos con el milagro en las bodas de Caná. Sin tratar de hacer una reconstrucción histórica, podemos considerar el episodio de los magos como lo hicieron los Padres de la Iglesia: símbolo y manifestación de la llamada a la salvación de los pueblos

paganos. Los magos fueron la explícita declaración de que el Evangelio había que predicarlo a todos los pueblos.

Para la Iglesia oriental tiene grande importancia el bautismo de Cristo, la «fiesta de las luces», como dice San Gregorio Nacianceno, incluso como contraposición a una fiesta pagana del «sol invictus». En realidad, tanto en Oriente como en Occidente la Epifanía tiene el carácter de una solemnidad ideológica: se celebra la manifestación de Dios a los hombres por medio de Su Hijo, esto es, la primera fase de la Redención.



Cristo Se manifiesta a los paganos, a los judíos, a los apóstoles: tres momentos sucesivos de la relación entre Dios y el hombre.

Dios habla a los paganos por medio del mundo visible: el resplandor del sol, la armonía de los astros, la luz de las estrellas en el firmamento (los magos descubrieron en el cielo la señal divina) son portadores de una cierta presencia de Dios.

Partiendo de la naturaleza, los paganos pueden «hacer las obras de la ley», porque, como decía San Pablo a los habitantes de Listra, el *Dios vivo, que ha hecho el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos... en las pasadas generaciones ha per-*

*mitido que todas las naciones siguiesen Sus caminos. Sin embargo, no ha cesado jamás de dar testimonio sobre Sí mismo, haciendo el bien, mandándoos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, y llenando vuestros corazones de alimento y de felicidad (Hch 14, 15-17). Ahora en estos días (Dios) nos ha hablado por el Hijo, a quien ha constituido heredero de todas las cosas, por quien hizo también el universo (Hb 1, 2). Los muchos mediadores de la manifestación de la divinidad encuentran su término en la persona de Jesús de Nazaret, en Él que resplandece la gloria de Dios. Por eso nosotros podemos hoy expresar la humilde, temerosa, pero plena y alegre profesión de nuestra fe, de nuestra esperanza, de nuestro amor. ■*

Enero 2022

### **Sinodalidad - Comunión**

El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra «Sínodo». Caminar juntos —laicos, pastores, Obispo de Roma— es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica (Francisco 17/10/2015).

Con estas palabras el Papa nos anima en el camino sinodal que hemos comenzado y que finalizará con la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos con el lema «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión».

El Hijo de Dios al hacerse hombre ha comenzado a caminar junto a nosotros y va a seguir caminando en su Iglesia a nuestro lado hasta que vuelva a establecer su Reino de amor.

Nos ha hecho miembros de su cuerpo, unidos a Él que es la cabeza, para que seamos piedras vivas del Templo santo de Dios, (Jn 14,23) «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él».

Somos templos de la Trinidad, para que, por la acción del Espíritu Santo,

tengamos los mismos sentimientos que Cristo, (Flp 2,5-11), que se anonadó hasta hacerse esclavo, caminando a nuestro lado para conseguirnos la redención. El perdón de los pecados y ser justificados ante Dios Padre, para que seamos un Pueblo Santo de sacerdotes, profetas y reyes, (1 P 2).

En la Eucaristía, sacrificio, alimento y presencia, se ha quedado para que anunciemos su muerte, hasta que vuelva (1Co 11,26). Su permanencia sacramental, que es manifestación de su entrega de amor hasta el extremo, para caminar a nuestro lado en medio de las vicisitudes de este mundo.

El cristiano ha de ser eucarístico por naturaleza y por tanto adorador de Aquel que camina a nuestro lado, para que por la recepción del Cuerpo de Cristo y la propia ofrenda personal a la ofrenda sacrificial de Cristo, nos hagamos uno con Él. Entonces iniciaremos la «comunión» para que, la Iglesia sinodal, mostrando a la humanidad, el amor misericordioso del Corazón de Jesús, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

¡Qué fin tan maravilloso el del adorador nocturno!, estar con Jesús Sacra-



mentado uniéndonos a sus sentimientos de amor y reparación, y poder decir con Cristo, yo por ellos me consagro para que sean consagrados en la Verdad.

Compartiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo somos congregados por el Espíritu Santo, y para que seamos víctima viva para alabanza de su gloria, de tal forma que seamos testigos de unidad.

Jesucristo desde la Eucaristía hace camino sinodal con nosotros y realiza la comunión con cada uno en la unidad de la Iglesia, manifestándose en la pluralidad de sus miembros, unidos por el amor de su Corazón.

El Pan de la Vida no se cambia en nuestra naturaleza como los demás alimentos terrenales, sino que nos transforma en Él, nos cristifica.

San Juan Crisóstomo lo afirma explícitamente: «¿Qué es en realidad el Pan? El Cuerpo de Cristo. ¿Qué se hacen los que comulgan? Cuerpo de Cristo» (Hom. sobre I Co 24), y san Cirilo de Alejandría: «...porque el Verbo habi-

ta en nosotros, de modo divino, por medio del Espíritu Santo, y de modo humano, por su carne y por su sangre» (Contra Nestorio, 4).

De la misma manera lo entendió y vivió el Venerable Luis de Trelles, que, tras descubrir el tesoro de la Adoración Nocturna en París, no paró hasta instaurarla en España, consciente de que, a través de la unión con Cristo, Pan de Vida eterna, se realiza la verdadera sinodalidad y unidad dentro de la Iglesia y como ejemplo de unidad ante la sociedad dividida por el pecado.

Jesús resucitado en el camino de Emaús, escucha nuestros problemas y abatimientos y a la vez nos enseña con la Escritura el sentido del sufrimiento, para transformarnos en el partir del Pan.

Con Él, Camino, Verdad y Vida, seremos para los demás, sacramento de común unión, y mostraremos en el caminar diario el remedio ante un mundo dividido por el príncipe de la mentira, que agoniza por falta de sentido en la vida, aparte del que él es El Camino, Verdad y Vida. ■

### Preguntas breves

- ¿Vivo la preparación del Sínodo con una mayor profundidad eucarística?
- ¿Soy elemento de comunión con las personas que trato cada día?
- ¿Llevo la presencia de Cristo a mis hermanos caminando con ellos, como Jesús con los de Emaús?

# LA PRÁCTICA DEL ECUMENISMO

## La unión afecta a todos

El empeño por el restablecimiento de la unión corresponde a la Iglesia entera, afecta tanto a los fieles como a los pastores, a cada uno según su propio valor, ya en la vida cristiana diaria, ya en las investigaciones teológicas e históricas. Este interés manifiesta la unión fraterna existente ya de alguna manera entre todos los cristianos, y conduce a la plena y perfecta unidad, según la benevolencia de Dios.

## La reforma de la Iglesia

Puesto que toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación, por eso, sin duda, hay un movimiento que tiende hacia la unidad. Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad hasta el punto de que si algunas cosas fueron menos cuidadosamente observadas, bien por circunstancias especiales, bien por costumbres, o por disciplina eclesiástica, o también por formas de exponer la doctrina —que debe cuidadosamente distinguirse del mismo depósito de la fe—, se restaure n en el tiempo oportuno recta y debidamente.



Esta reforma, pues, tiene una extraordinario importancia ecumenista. Muchas de las formas de la vida de la Iglesia, por las que ya se va realizando esta renovación —como el movimiento bíblico y litúrgico, la predicación de la palabra de Dios y la catequesis, el apostolado de los seglares, las nuevas formas de vida religiosa, la espiritualidad del matrimonio, la doctrina y la actividad de la Iglesia en el campo social—, hay que recibirlas como prendas y augurios que felizmente presagian los futuros progresos del ecumenismo.

## La conversión del corazón

El verdadero ecumenismo no puede darse sin la conversión interior. En efecto, los deseos de la unidad surgen y maduran de la renovación del alma, de la abnegación de sí mismo y de la efusión generosa de la caridad. Por eso tenemos que implorar del Espíritu Santo la gracia de la abnegación



sincera, de la humildad y de la mansedumbre en nuestros servicios y de la fraterna generosidad del alma para con los demás. «Así, pues, os exhorto yo —dice el Apóstol a las Gentes—, preso en el Señor, a andar de una manera digna de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad, mansedumbre y longanimidad, soportándoos los unos a los otros con caridad, solícitos de conservar la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz» (Ef., 4, 1-3). Esta exhortación se refiere, sobre todo, a los que han sido investidos del orden sagrado, para continuar la misión de Cristo, que «vino no a ser servido, sino a servir» entre nosotros.

A las faltas contra la unidad pueden aplicarse las palabras de San Juan: « Si decimos que no hemos pecado, hacemos a Dios mentiroso, y su palabra no está en nosotros». Humildemente, pues, pedimos perdón a Dios y a los hermanos separados, como nosotros perdonamos a quienes nos hayan ofendido.

Recuerden todos los fieles, que tanto mejor promoverán y realizarán la unión de los cristianos, cuanto más se esfuercen en llevar una vida más pura, según el Evangelio. Porque cuanto más se unan en estrecha comunión con el Padre, con el Verbo y con el Espíritu, tanto más íntima y fácilmente podrán acrecentar la mutua hermandad.

## La oración unánime

Esta conversión del corazón y santidad de vida, juntamente con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico, y con razón puede llamarse ecumenismo espiritual.

Es frecuente entre los católicos concurrir a la oración por la unidad de la Iglesia, que el mismo Salvador dirigió enardecido al Padre en vísperas de su muerte: «Que todos sean uno».

En ciertas circunstancias especiales, como sucede cuando se ordenan oraciones «por la unidad», y en las asambleas ecumenistas es lícito, más aún, es de desear que los católicos se unan en la oración con los hermanos separados. Tales preces comunes son un medio muy eficaz para impetrar la gracia de la unidad y la expresión genuina de los vínculos con que están unidos los católicos con los hermanos separados: «Pues donde hay dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Sin embargo, no es lícito considerar la comunicación en las funciones sagradas como medio que pueda usarse indiscriminadamente para restablecer la unidad de los cristianos. Esta comunicación depende, sobre todo, de dos principios: de la significación de la unidad de la Iglesia y de la participación en los medios de la gracia.

La significación de la unidad prohíbe de ordinario la comunicación. La consecución de la gracia algunas veces la reco-

mienda. La autoridad episcopal local ha de determinar prudentemente el modo de obrar en concreto, atendidas las circunstancias de tiempo, lugar y personas, a no ser que la Conferencia episcopal, a tenor de sus propios estatutos, o la Santa Sede provean de otro modo.

## El conocimiento mutuo de los hermanos

Conviene conocer la disposición de ánimo de los hermanos separados. Para ello se necesita el estudio que hay que realizar con un alma benévola guiada por la verdad. Es preciso que los católicos, debidamente preparados, adquieran mejor conocimiento de la doctrina y de la historia de la vida espiritual y cultural, de la psicología religiosa y de la cultura peculiares de los hermanos.

Para lograrlo, ayudan mucho por ambas partes las reuniones destinadas a tratar, sobre todo, cuestiones teológicas, donde cada uno pueda tratar a los demás de igual a igual, con tal que los que toman parte, bajo la vigilancia de los preladados, sean verdaderamente peritos. De tal diálogo puede incluso esclarecerse más cuál sea la verdadera naturaleza de la Iglesia católica. De esta forma

conoceremos mejor el pensamiento de los hermanos separados y nuestra fe aparecerá entre ellos más claramente expresada.

## La formación ecumenista

Es necesario que las instituciones de la sagrada teología y de las otras disciplinas, sobre todo, históricas, se expliquen también en sentido ecuménico, para que respondan lo más posible a la realidad.

Es muy conveniente que los que han de ser pastores y sacerdotes se imbuyan de la teología elaborada de esta forma, con sumo cuidado, y no polémicamente, máxime en lo que respecta a las relaciones de los hermanos separados para con la Iglesia católica, ya que de la formación de los sacerdotes, sobre todo, depende la necesaria instrucción y formación espiritual de los fieles y de los religiosos.

Es también conveniente que los católicos, empeñados en obras misioneras en las mismas tierras en que hay también otros cristianos, conozcan hoy, sobre todo, los problemas y los frutos que surgen del ecumenismo en su apostolado.

## La forma de expresar y de exponer la doctrina de la fe

En ningún caso debe ser obstáculo para el diálogo con los hermanos del sistema de exposición de la fe católica. Es totalmente necesario que se exponga con claridad toda la doctrina. Nada es tan ajeno al ecumenismo como el falso irenismo, que pretendiera desvirtuar la pureza de la



doctrina católica y obscurecer su genuino y verdadero sentido.

La fe católica hay que exponerla al mismo tiempo con más profundidad y con más rectitud, para que tanto por la forma como por las palabras pueda ser cabalmente comprendida también por los hermanos separados.

Finalmente, en el diálogo ecumenista los teólogos católicos, bien imbuidos de la doctrina de la Iglesia, al tratar con los hermanos separados de investigar los divinos misterios, deben proceder con amor a la verdad, con caridad y con humildad. Al confrontar las doctrinas no olviden que hay un orden o «jerarquía» de las verdades en la doctrina católica, por ser diversa su conexión con el fundamento de la fe cristiana. De esta forma se preparará el camino por donde todos se estimulen a proseguir con esta fraterna emulación hacia un conocimiento más profundo y una exposición más clara de las inculcables riquezas de Cristo (Cf. Ef., 3, 8).

## La cooperación con los hermanos separados

Todos los cristianos deben confesar delante del mundo entero su fe en Dios uno y trino, en el Hijo de Dios encarnado, Redentor y Señor nuestro, y con empeño común en su mutuo aprecio den testimonio de nuestra esperanza, que no confunde.

Como en estos tiempos se exige una colaboración amplísima en el campo social, todos los hombres son llamados a esta empresa común, sobre todo los que creen



en Dios y aún más singularmente todos los cristianos, por verse honrados con el nombre de Cristo.

La cooperación de todos los cristianos expresa vivamente la unión con la que ya están vinculados y presenta con luz más radiante la imagen de Cristo Siervo. Esta cooperación, establecida ya en no pocas naciones, debe ir perfeccionándose más y más, sobre todo en las regiones desarrolladas social y técnicamente, ya en el justo aprecio de la dignidad de la persona humana, ya procurando el bien de la paz, ya en la aplicación social del Evangelio, ya en el progreso de las ciencias y de las artes, con espíritu cristiano, ya en la aplicación de cualquier género de remedio contra los infortunios de nuestros tiempos, como son el hambre y las calamidades, el analfabetismo y la miseria, la escasez de viviendas y la distribución injusta de las riquezas.

Por medio de esta cooperación podrán advertir fácilmente todos los que creen en Cristo cómo pueden conocerse mejor unos a otros, apreciando más y cómo se allana el camino para la unidad de los cristianos. ■

**San Pablo VI**  
*Del Decreto Unitatis Redintegratio  
sobre el Ecumenismo  
(cap. II)*

# La Eucaristía, nuestra fuerza

«Levántate y come porque te queda todavía mucho camino.  
Se levantó comió y bebió y anduvo con la fuerza de aquella  
comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios»  
(1 Reyes 19, 7-8)



Largo camino el del profeta Elías, huyendo de Jezabel, hasta el monte Horeb. Pero se le dio una comida milagrosa para poder recorrerlo.

Largo camino y lleno de dificultades el de la Iglesia y el de todo cristiano hasta llegar a la Jerusalén celestial, nuestra meta. Pero para hacer ese largo camino se nos da una comida que nos sostiene en tantas dificultades, dudas y tropiezos.

Porque no nos ha prometido el Señor triunfos y éxitos sino que nos ha anunciado persecuciones, cárceles, fracasos.

Quizás recordamos algunos maravillosos cuadros sobre «El triunfo de la Iglesia». Pero no nos olvidemos que el triunfo de Cristo es la Cruz. «Dios reinará desde el madero» (regnavit a ligno Deus). «Cuando sea levantado sobre la tierra atraeré todo hacia mí» (Jn 12, 32) y como consecuencia de ese triunfo la resurrección, triunfo definitivo de Cristo y comienzo y seguridad de nuestro triunfo.

El triunfo de la Iglesia y del cristiano pasa por la cruz. Una Iglesia en agonía hasta el fin de los tiempos y que va triunfando ya en el dolor, en la sangre de los mártires, en la entrega y seguimiento de la cruz de sus discípulos. Una Iglesia que ha triunfado y con Cristo en cabeza. Y en ese largo camino se nos da un pan para poder recorrerlo.

Esa realidad de la cruz no equivale a una actitud pasiva, a una pura y callada resigna-

ción. Al predicar el Evangelio, el testimonio cristiano es el «combate de la fe» al que nos insta S. Pablo y para el que enumera las armas de ese combate (Ef 6, 10-18). Pero sabemos que nuestra capacidad y nuestra fuerza nos viene de lo alto. Que necesitamos de ese pan que nos sostenga, que nos dé fuerzas para continuar.

A veces, en la Iglesia hemos abandonado o minusvalorado la Eucaristía por otras tareas eclesiales que pensábamos, más actuales, más eficaces o vigentes. O más «de moda». Y no pocas veces hemos sentido el agotamiento de la acción, el desánimo, el sentimiento de ineficacia. ■

«Este es el pan de vida  
hecho comida de los caminantes»

(Himno *Lauda Sion salvatores*,  
S. Tomás de Aquino)

«¡Hostia de salvación  
que nos abre las puertas del cielo!  
os asaltos del enemigo nos abruman  
danos fuerzas, auxilianos»

(Himno *Verbum Supernum*,  
S. Tomás de Aquino)

**La Lámpara del Santuario**  
Nº 28, Tercera Época

# Las escrituras anuncian a un solo dios y padre (I)

**Unidad de los dos Testamentos - Un solo Dios, Creador y Padre**

## Según las palabras de Jesús

Queda, pues, firme sin discusión, que el Espíritu, hablando en propia persona, no ha llamado Dios y Señor a nadie más sino al Dios Soberano de todas las cosas, con su Verbo; así también aquellos que reciben el Espíritu de adopción, es decir, quienes creen en el único Dios verdadero y en Jesucristo Hijo de Dios. De modo semejante, el Apóstol no llama Dios y Señor a otros fuera de éstos; y lo mismo nuestro Señor, el cual nos mandó no proclamar Padre a ningún otro sino al que está en los cielos, al único Dios y Padre. No es como los engañadores sofistas enseñan, que por naturaleza es Dios y Padre aquel que ellos han inventado; mientras que el Demiurgo no sería ni Dios ni Padre por naturaleza, sino que así se le denominaría con lenguaje figurado porque domina la creación. De este modo hablan los logistas depravados que fabrican ilusiones sobre Dios, descuidando la doctrina de Cristo, poniéndose a hacer sus propias cábalas acerca de la Economía de Dios. Pues ellos pretenden tener a sus Eones por Dioses, Padres y Señores, así como a los Cielos, junto con la Madre que han inventado, a la cual también llaman Tierra y Jerusalén, y pretenden aplicarle mil nombres.

¿Quién puede dudar de que, si el Señor hubiese conocido muchos padres y dioses, no



habría enseñado a sus discípulos a reconocer a un solo Dios, y sólo a él llamar Padre? Más bien él distinguió entre los que son llamados dioses en lenguaje figurado, del único Dios verdadero, a fin de que no yerren en su doctrina ni confundan una cosa con otra. En cambio, si además de anunciarnos a un solo Dios al que debemos llamar Padre, también hubiese confesado como Dios y Padre en el mismo sentido a algún otro, parecería que delante de los discípulos enseñaba una doctrina, y aparte él obraba de manera diversa. Entonces no habría sido un maestro bueno, sino falsario y perverso. Los Apóstoles, por su parte, habrían violado el mandamiento

fundamental cuando confesaron Dios, Señor y Padre al Demiurgo, como hemos probado, si éste no fuese el único Dios y Padre. Y el Maestro habría sido culpable de su pecado, pues les mandó llamar Padre sólo a uno, y les impuso la obligación de confesar al Creador su Padre, como arriba explicamos.

## Según las palabras de Moisés

Moisés, resumiendo toda la Ley que había recibido del Demiurgo en el Deuteronomio, dice: «Prestad oídos, cielos, que hablaré, y escucha, tierra, la palabra de mi boca» (Dt 32, 1). David, a su vez, confesando que del Señor le viene el auxilio, canta: «El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra» (Sal 121 [120], 2). Isaías confiesa que la palabra le viene del que hizo el cielo y la tierra, y domina sobre ellos: «Escucha, cielo, y presta oídos, tierra, porque el Señor ha hablado» (Is 1, 2), y añade: «Así dice el Señor Dios, el que hizo el cielo y le dio firmeza, el que fundó la tierra y todo cuanto hay en ella, y que da respiración al pueblo que en ella habita y el Espíritu a quienes sobre ella caminan» (Is 42, 5).

## Los Evangelios confirman las palabras de Moisés

También nuestro Señor Jesucristo confesó quién es su propio Padre, cuando dijo: «Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra» (Mt 11, 25). ¿A quién quieren oírnos llamar Padre aquellos erráticos sofistas de Pandora? ¿Acaso al Abismo que ellos han imaginado? ¿O a la Madre? ¿O al Unigénito? ¿O al Dios que diseñaron Marción y los suyos, el cual con muchos argumentos hemos probado que no es Dios? ¿O más bien, como la verdad enseña, a aquél a quien los profetas

anunciaron, al Hacedor del cielo y de la tierra, a quien Cristo confesó su Padre, al que la ley proclamó diciendo: «Escucha, Israel, el Señor tu Dios es uno solo» (Dt 6, 4)?

Que las enseñanzas de Moisés sean palabras de Cristo, éste mismo lo dijo a los judíos, como Juan lo recuerda: «Si creyeráis a Moisés, también me creeréis a mí, pues él escribió sobre mí. Mas si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis en mis palabras?» (Jn 5, 46-47), indicando que sin duda alguna, las palabras de Moisés son también suyas. En tal caso, las palabras de Moisés y de los demás profetas son de Cristo, como ya probamos. Además, el Señor mismo señaló cómo Abraham respondió al rico acerca de los hombres que entonces vivían: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco le creerán si uno de los muertos resucita para hablarles» (Lc 16, 31).

La parábola del pobre y el rico no es un simple mito; sino que, ante todo, es una enseñanza acerca de que nadie debe dedicarse a los placeres, ni servir a las comodidades del mundo, ni entregarse a las orgías, olvidando a Dios. Pues dice: «Había un rico que vestía de púrpura y lino, y cada día gozaba de espléndidos banquetes» (Lc 16, 19). Acerca de este tipo de personas, el Espíritu Santo dijo por Isaías: «Beben vino a la música de las cítaras, los panderos, las liras y las flautas, pero ni miran las obras de Dios, ni contemplan las obras de sus manos» (Is 5, 12). A fin de que no caigamos en la misma amenaza, el Señor nos ha mostrado en qué acaban. Pero asimismo da a entender que quienes escuchan a Moisés y a los profetas, creen en aquél a quien ellos anunciaron, el Hijo de Dios que resucitó de entre los muertos y nos da la vida, y enseña que todas las cosas provienen del mismo ser: Abraham, Moisés, los profetas, el mismo Cristo que resucitó de entre los muer-



tos, en el cual creen también muchos que, viniendo de la circuncisión, han escuchado a Moisés y a los profetas cuando predicaban la venida del Hijo de Dios. En cambio quienes los desprecian y dicen que ellos provienen de otra substancia, no reconocen al «primogénito de entre los muertos» (Col 1, 18), imaginando por separado al Cristo que permanecería impasible, y al Jesús que ha sufrido.

Estos no acogen del Padre el conocimiento del Hijo, ni aprenden del Hijo acerca del Padre, aunque éste abiertamente y sin parábolas enseña acerca del Dios verdadero: «No juréis ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey» (Mt 5, 34-35). Claramente lo afirma del Demiurgo, como consta por las palabras de Isaías: «El cielo es mi trono y la tierra el escabel de mis pies» (Is 66, 1). Fuera de éste no hay otro Dios; de otro modo el Señor no lo llamaría ni Dios ni el gran Rey, pues tal denominación no admite ni comparación ni grados; ya que a quien tiene sobre sí a otro superior o se halla bajo el poder de otro, no se le puede llamar ni Dios ni gran Rey.

No pueden afirmar que lo anterior se dijo irónicamente, pues las palabras mismas les probarían que se han dicho en sentido verdadero. Porque quien las dijo era la Verdad, y en verdad reclamó su casa cuando echó de ella a los cambistas y compradores, diciéndoles: «Está escrito: *Mi casa se llamará casa de oración, y vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones*» (Mt 21, 13; Mc 11, 17). ¿Qué razón podía tener para hacer y decir lo anterior, y para reclamar su casa, si predicaba a otro Dios? Mas lo hizo a fin de demostrar que ellos habían violado la ley de su Padre. El no condenó la casa ni desautorizó la Ley que había venido a cumplir (Mt 5, 17),

sino que reprendió a aquellos que abusaban de la casa y transgredían la Ley.

Por eso los escribas y fariseos, que habían empezado a despreciar a Dios desde el tiempo de la Ley, no recibieron a su Palabra, es decir, no creyeron en Cristo. De ellos dice Isaías: «Tus jefes son rebeldes y cómplices de ladrones, ansían regalos, buscan la ganancia, no hacen justicia al huérfano ni hacen caso al pleito de la viuda» (Is 1, 23). Jeremías escribe otro tanto: «Los guías de mi pueblo no me conocen. Son hijos insensatos e imprudentes; sabios para lo malo, no conocieron el bien» (Jer 4, 22).

En cambio, cuantos temían a Dios y se preocupaban por su Ley se acercaron a Cristo y se salvaron, como él mismo dijo a sus discípulos: «Id a las ovejas perdidas de Israel» (Mt 10, 6). Cuando el Señor permaneció por dos días con los samaritanos «muchos de ellos creyeron por sus palabras y decían a la mujer: *Ya no creemos por lo que nos has dicho: nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es en verdad el Salvador del mundo*» (Jn 4, 41-42). Y Pablo dice: «Así se salvará todo Israel» (Rom 11, 26). También llamó a la Ley nuestro pedagogo hasta la venida de Jesucristo (Gál 3, 24). ¡Que no se culpe a la Ley por la incredulidad de algunos! Pues la Ley a nadie prohibió creer en el Hijo de Dios. Por el contrario, los exhortó diciendo que los seres humanos no pueden salvarse de la antigua mordida de la serpiente (Núm 21, 8) si no creen en aquel que, en la semejanza de la carne del pecado (Rom 8, 3), levantado de la tierra sobre el madero del martirio, atrajo todo a sí (Jn 12, 32) y da la vida a los muertos. ■

#### SAN IRENEO DE LYON

*Del Libro IV – Las Escrituras anuncian a un solo Dios y Padre*

# A TI, MARÍA



A ti, María, Virgen concebida  
sin pecado, yo indigno, yo devoto  
de tu manto, yo escándalo, yo roto,  
te canto y rezo con mi lengua ardida.

Estrella de mi mar en la vencida  
borrasca, ofrendo a ti mi humilde exvoto:  
un bergantín sin rumbo y sin piloto,  
en tu ermita carmela guarecida.

Ave María, Gratia Plena, suave  
Nido de Encarnación, Pluma de vuelo,  
Rosa blanca entre angélicos sonrojos.

Reina del cielo que te acoge y sabe:  
sálvame, mírame, tu pequeñuelo  
y –Madre mía– véante mis ojos.

Gerardo Diego

# LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

## EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

---

### IV. La celebración litúrgica de la Eucaristía

---

#### EL DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

---

**1348** *Todos se reúnen.* Los cristianos acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza está Cristo mismo que es el actor principal de la Eucaristía. Él es sumo sacerdote de la Nueva Alianza. Él mismo es quien preside invisiblemente toda celebración eucarística. Como representante suyo, el obispo o el presbítero (actuando *in persona Christi capitis*) preside la asamblea, toma la palabra después de las lecturas, recibe las ofrendas y dice la plegaria eucarística. Todos tienen parte activa en la celebración, cada uno a su manera: los lectores, los que presentan las ofrendas, los que dan la comunión, y el pueblo entero cuyo «Amén» manifiesta su participación. ■

**1349** *La liturgia de la Palabra* comprende «los escritos de los profetas», es decir, el Antiguo Testamento, y «las memorias de los Apóstoles», es decir sus cartas y los Evangelios; después la homilía que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios (cf 1 Ts 2, 13), y a ponerla en práctica; vienen luego las intercesiones por todos los hombres, según la palabra del apóstol: «Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad» (1 Tm 2, 1-2). ■

**1350** *La presentación de las ofrendas* (el ofertorio): entonces se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico en el que se convertirán en su Cuerpo y en su Sangre. Es la acción misma de Cristo en la última Cena, «tomando pan y una copa». «Sólo la Iglesia presenta esta oblación, pura, al Creador, ofreciéndole con acción de gracias lo que proviene de su creación» (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses* 4, 18, 4; cf. *Ml* 1, 11). La presentación de las ofrendas en el altar hace suyo el gesto de Melquisedec y pone los dones del Creador en las manos de Cristo. Él es quien, en su sacrificio, lleva a la perfección todos los intentos humanos de ofrecer sacrificios. ■

Desde el principio, junto con el pan y el vino para la Eucaristía, los cristianos presentan también sus dones para compartirlos con los que tienen necesidad. Esta costumbre de la colecta (cf 1 Co 16, 1), siempre actual, se inspira en el ejemplo de Cristo que se hizo pobre para enriquecernos (cf 2 Co 8, 9):

**1351**

«Los que son ricos y lo desean, cada uno según lo que se ha impuesto; lo que es recogido es entregado al que preside, y él atiende a los huérfanos y viudas, a los que la enfermedad u otra causa priva de recursos, los presos, los inmigrantes y, en una palabra, socorre a todos los que están en necesidad» (San Justino, Apología, 1, 67, 6). ■

*La Anáfora:* Con la plegaria eucarística, oración de acción de gracias y de consagración llegamos al corazón y a la cumbre de la celebración:

**1352**

En el *prefacio*, la Iglesia da gracias al Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo, por todas sus obras, por la creación, la redención y la santificación. Toda la asamblea se une entonces a la alabanza incesante que la Iglesia celestial, los ángeles y todos los santos, cantan al Dios tres veces santo. ■

En la *epiclesis*, la Iglesia pide al Padre que envíe su Espíritu Santo (o el poder de su bendición (cf *Plegaria Eucarística I o Canon romano*, 90; *Misal Romano*) sobre el pan y el vino, para que se conviertan por su poder, en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, y que quienes toman parte en la Eucaristía sean un solo cuerpo y un solo espíritu (algunas tradiciones litúrgicas colocan la epiclesis después de la anámnesis).

**1353**

En el relato de la institución, la fuerza de las palabras y de la acción de Cristo y el poder del Espíritu Santo hacen sacramentalmente presentes bajo las especies de pan y de vino su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz de una vez para siempre. ■

En la *anámnesis* que sigue, la Iglesia hace memoria de la pasión, de la resurrección y del retorno glorioso de Cristo Jesús; presenta al Padre la ofrenda de su Hijo que nos reconcilia con Él.

**1354**

En las *intercesiones*, la Iglesia expresa que la Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia del cielo y de la tierra, de los vivos y de los difuntos, y en comunión con los pastores de la Iglesia, el Papa, el obispo de la diócesis, su presbiterio y sus diáconos y todos los obispos del mundo entero con sus Iglesias. ■

¡En la comunión, precedida por la oración del Señor y de la fracción del pan, los fieles reciben «el pan del cielo» y «el cáliz de la salvación», el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó «para la vida del mundo» (Jn 6, 51):

**1355**

Porque este pan y este vino han sido, según la expresión antigua «eucaristizados» /cf. San Justino, Apología, 1, 65), «llamamos a este alimento Eucaristía y nadie puede tomar parte en él si no cree en la verdad de lo que se enseña entre nosotros, si no ha recibido el baño para el perdón de los pecados y el nuevo nacimiento, y si no vive según los preceptos de Cristo» (San Justino, Apología, 1, 66: CA 1, 180 [PG 6, 428]). ■

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Enero 2022

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	8	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	7	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	21	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	7	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	28	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	28	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	7	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	8	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	7	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría 12	914 045 391	21:00
31	7	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	27	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	6	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	28	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	15	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	28	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	7	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	14	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	14	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	7	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	7	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	21	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	7	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	14	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	14	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	21	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	6	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	7	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	28	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	20	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	1	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	7	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	1	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	28	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	21	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	20	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	14	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	7	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	7	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	14	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	21	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	21	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
77	7	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	21	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	1	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	28	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	13	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	20	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	28	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	8	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	28	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	7	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	15	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	13	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	21	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	14	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	21	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	7	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	21	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	15	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	7	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	15	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	21	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	28	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	21	San Lucas Evangelista	Camino de José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	14	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-79)	14	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	7	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	28	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	21	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	14	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	20	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	14	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

## Mes de ENERO de 2022

<b>Día 13</b>	Secc. de Madrid	Turno 16	San Antonio
<b>Día 20</b>	Secc. de Madrid	Turno 17	San Roque
<b>Día 27</b>	Secc. de Campamento	Turno I y II	Ntra. Sra. del Pilar

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

## Mes de FEBRERO de 2022

<b>Día 3</b>	Secc. de Madrid	Turno 19	Inmaculado Corazón de María
<b>Día 10</b>	Secc. de Madrid	Turno 20	Nuestra Señora de las Nieves
<b>Día 17</b>	Secc. de Madrid	Turno 22	Virgen de la Nueva
<b>Día 24</b>	Secc. de Ciudad Lineal	Turno I	Nuestra Señora de la Concepción

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

## Rezo del Manual para el mes de enero 2022

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 10 al 14	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 15 al 21	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 22 al 28	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 29 al 31	pág. 171
<b>Esquema de Navidad</b>	del día 1 al 9	pág. 319

Las antífonas del día 10 al 31 corresponden al Tiempo Ordinario.

# ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA SUR



**15 de enero de 2022; 20:30 horas**  
**Parroquia de María Auxiliadora**  
**Ronda de Atocha 25**  
**¡OS ESPERAMOS!**